

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1421>

Relación entre rendimiento académico y estilos de aprendizaje

Relationship between academic performance and learning styles

Yevgeni Felipe Martínez Santos

yev.martinez@uas.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0003-3744-2649>

Universidad Autónoma de Sinaloa

Mazatlán – México

Artículo recibido: 16 de noviembre de 2023. Aceptado para publicación: 04 diciembre de 2023.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Se tratan dos conceptos del quehacer educativo: el rendimiento académico relacionado a la medición y ponderación del logro de competencias del estudiante en relación a las demandas de un programa educativo y, los estilos de aprendizaje, referidos a rasgos personales que presenta el estudiante para adquirir y desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes. Se presentan algunas reflexiones teóricas en relación a esos dos conceptos, además, una correlación entre ambas variables retomando las calificaciones finales de una materia y los resultados del Cuestionario de Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje. El método utilizado es de enfoque cuantitativo, diseño cuasi-experimental de corte transversal. Se identifica que no existe una correlación significativa entre ambas variables. Estos resultados llevan a generar una serie de interrogantes que se espera detonen nuevas reflexiones y nuevas propuestas de investigación sobre el tema.

Palabras clave: estilos de aprendizaje, rendimiento académico, universidad

Abstract

Two concepts of educational work are discussed: academic performance related to the measurement and weighting of the student's achievement of competencies in relation to the demands of an educational program and learning styles, referring to personal traits that the student presents to acquire and develop. . knowledge, skills and attitudes. Some theoretical reflections are presented in relation to these two concepts, in addition, an evaluation between both variables taking into account the final grades of a subject and the results of the Honey-Alonso Learning Styles Questionnaire. The method used is a quantitative approach, cross-sectional quasi-experimental design. It is identified that there is no significant evaluation between both variables. These results lead to generating a series of questions that are expected to trigger new reflections and new research proposals on the topic.

Keywords: learning styles, academic performance, university

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Martínez Santos, Y. F. (2023). Relación entre rendimiento académico y estilos de aprendizaje. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(6), 40 – 49. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1421>

INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos sobre educación (o cualquier otro tema) no lo hacemos desde el vacío, espacial, temporal ni conceptual, pues desde el discurso de cada persona emerge inherentemente un campo semántico de aspectos que reconocemos relacionados al proceso formativo. Estos aspectos le dan contexto y estructura, lo que quiere decir que cada uno piensa, en paralelo cuando habla sobre educación, en un sumario de factores que influyen sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje (por delimitarlo de alguna manera) y que se retoman tangencialmente. En el diálogo e intercambio de ideas sobre el “hecho educativo”, cada acción es preconcebida (Vielma Rondón, 2020).

Sólo con reflexionar brevemente sobre “educación” es posible enlistar algunos actores y componentes intervinientes, por ejemplo, el sujeto que está siendo formado (estudiante), el que está dirigiendo la formación en el aula (profesor), el sendero de materias que se seguirá en un programa de estudios (currículum), en los objetivos pedagógicos e institucionales que deben ser cumplidos, los recursos y material necesarios para el proceso, entre otros (Giuseppe Nérici, 1973). Esto se da a cualquier nivel educativo, desde el básico hasta el superior, independientemente del programa que se siga o en qué contexto social donde se desarrolle.

En el presente documento se analiza la relación (a nivel estadístico) entre dos variables o conceptos fundamentales dentro del campo disciplinar de la educación: rendimiento académico y estilos de aprendizaje. Por un lado, el primero se refiere a la evaluación de las destrezas construidas y conocimiento adquirido por el estudiante desde un programa educativo formal, y el segundo a los rasgos singulares que presentan los estudiantes para adquirir (aprehender) dicho conocimiento.

Si se está de acuerdo en la pertinencia de pensar la existencia de una influencia entre estos dos conceptos o variables de investigación, surgen algunas preguntas sobre su relación y el manejo instrumental de ambas dentro de los espacios escolares. Delimitando este planteamiento sobre su influencia se menciona también que la presente aportación se enfoca sólo en conocer el “nivel” en que se da esta articulación en una dimensión cuantitativa y revisar si es significativa en una población de estudiantes de nivel superior.

Se profundiza en ambos conceptos mencionados para dilucidar la relación entre ellos, se describe el método de la investigación desarrollado y se agrega una discusión sobre los resultados.

Rendimiento académico

El rendimiento académico (RA) es un constructo conceptual que se contextualiza en la realidad educativa, sobre todo dentro de la educación formal en la escuela y por ello es motivo de preocupación por parte de los diversos actores intervinientes: padres, autoridades, profesores, estudiantes, investigadores, entre otros. Este constructo presenta una complejidad de abordaje que comienza desde su definición. Convencionalmente se ha determinado que para las poblaciones universitarias se utilice rendimiento académico y rendimiento escolar para poblaciones de la educación básica (Lamas, 2015).

Es un término multidimensional por medio del cual se puede dar cuenta de los resultados de desarrollo obtenidos en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Su origen etimológico proviene del latín ‘reddere’ (de re o hacia atrás) y dare (dar); a su vez influenciado de prehendere (prender) y vendere (vender), que después pasó a ser ‘rendere’; el cual se entiende como medida de proporción que surge entre las formas de obtener algo y evaluar el resultado obtenido (Grasso, 2020).

Según Morales (2016), el concepto de rendimiento tiene sus orígenes a partir del modelo económico industrial, el cual se centra en el incremento de la productividad y la calidad del trabajo de las personas

empleadas en los procesos de producción y servicios, en donde se emplean diversos métodos de eficiencia a través del establecimiento de escalas objetivas que permitan la medición del desempeño.

Cuando instrumentalizamos este concepto dentro del quehacer educativo, su acepción se enfoca al resultado de los mecanismos de aprendizaje que se suscitan con la actividad didáctica del docente. La medición de la eficiencia se aplica a profesores, alumnos, escuelas e investigadores, entre otros, cotejando la obtención de productos o metas esperadas (Morales et al., 2016); por ejemplo, la cantidad de egresados del programa curricular que logran obtener su título universitario (eficiencia terminal).

Martínez-Otero (2007) define el rendimiento académico como “el producto que da el alumnado en los centros de enseñanza y que habitualmente se expresa a través de las calificaciones escolares”. Por su parte, para Caballero, Abello y Palacio (2007), este implica el cumplimiento de objetivos y metas que se han establecido en el programa educativo y que se expresan por medio de las calificaciones. Torres y Rodríguez (2006) lo definen como “el nivel de conocimiento demostrado en un área o materia, comparado con la norma, y que generalmente es medido por el promedio escolar” (Lamas, 2015).

Joaquín Cano menciona que existe una concepción tradicional positiva del rendimiento considerada como “satisfactoria”, en donde el estudiante saca “buenas calificaciones” y está relacionado a un alto nivel de conocimientos sobre los temas de las materias; por otro lado, está una concepción “insatisfactoria”, la cual se logra cuando los estudiantes obtienen calificaciones negativas, cuando repiten cursos y/o cuando alcanzan bajos niveles de conocimientos (Morales et al., 2016).

En un nivel más detallado, el RA puede ser categorizado en dos sentidos: amplio y estricto. Cuando nos referimos al sentido estricto se entiende desde un parámetro social y legal, en donde las calificaciones obtenidas por el estudiante universitario conforman un indicador sobre los conocimientos adquiridos. Por otro lado, entendido en sentido amplio, se le relaciona con el éxito o el retraso de la formación (Grasso, 2020).

Se identifican diferentes factores que intervienen en RA en los estudiantes, como las aptitudes, los intereses, hábitos de estudio, autoestima, nivel intelectual, personalidad y la relación docente-estudiante, entre otros, además, en ocasiones puede estar relacionado a los métodos didácticos (Giuseppe Nérici, 1973; Lamas, 2015).

Estilos de aprendizaje

El estudio del aprendizaje surge a partir de la reflexión de los grandes filósofos de la Ilustración (siglos XVII y XVIII), quienes inauguraron la idea del ser humano como individuo autónomo, que se desarrolla desde la infancia hacia la adultez, siendo él, el protagonista de su propia vida; esto se contrapone con el predeterminismo medieval que contemplaba un sendero fijo e inamovible en el desarrollo del sujeto (Estévez López & Musitu Ochoa, 2016).

Por otro lado, los estilos de aprendizaje (también llamados estilos cognoscitivos) son una “variación estable entre los aprendices en la forma de percibir, organizar, procesar y recordar la información”; éstas son las maneras preferentes o predominantes en los estudiantes de procesar la información y manejar algunas tareas (Schunk, 2012).

Para Grasha (2003) por otro lado, los estilos de aprendizaje son las preferencias que tiene cada estudiante, sobre todo referente a dos elementos de su proceso de aprendizaje: su forma de pensar y la interacción con el resto de estudiantes en diferentes ambientes y experiencias educativas; por lo que, tanto el pensamiento como la interacción que tienen los estudiantes conforman la base para que este reflexione en relación a las formas en que se apropia y genera conocimientos referentes a un contenido específico, en este caso, de nivel superior. Para poner en evidencia estos dos elementos (forma de pensar y forma de interacción) se han construido numerosas encuestas y pruebas, por lo

que se puede observar diversos estilos de aprendizaje y estilos de enseñanza al que se adhieren (Rojas et al., 2016).

Retomando aportes de la Secretaría de Educación Pública (SEP), instituto mexicano encargado de gestionar la educación en todos los niveles en el país, menciona que el término “estilos de aprendizaje” se refiere a las estrategias y métodos para aprender que cada persona utiliza, estos son rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores estables (relativamente) del cómo los estudiantes perciben las interacciones y responden a sus ambientes de aprendizaje, o dicho de otra manera, el cómo los estudiantes estructuran los contenidos, forman e interpretan la información, utilizan conceptos resuelven problemas, seleccionan medios de representación (visual, auditivo, kinestésico), entre otros aspectos. Aunque estas estrategias y métodos dependen del contenido a aprender, cada estudiante desarrolla ciertas preferencias o tendencias globales, las cuales definen su estilo de aprendizaje (Secretaría de Educación Pública, 2004; Vásquez Villanueva et al., 2022).

Estos estilos son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que presenta el estudiante, los cuales sirven como indicadores para conocer cómo ellos perciben, interaccionan y responden a ambientes de aprendizaje determinados.

Por su parte, Kolb los describe como algunas de las capacidades de las personas para aprender y que se destacan por encima de otras; por su parte, Hunt menciona que tienen qué ver con las condiciones educativas bajo las que el dicente (estudiante) está en una mejor situación de aprender o desde qué estructura aprende mejor (Valenzuela Miranda & González Beltrones, 2010).

Existe una gran diversidad de modelos sobre los estilos de aprendizaje que se encuentran en plataformas que indexan recursos académicos, sin embargo, se enlistan debajo algunos de ellos para quien esté interesado en iniciar su consulta:

- Modelo de los Cuadrantes Cerebrales de Herrmann (Álvarez et al., 2021)
- Modelo de Felder y Silverman (Vásquez Villanueva et al., 2022)
- Modelo de Kolb (Vásquez Villanueva et al., 2022)
- Modelo de Programación Neurolingüística de Bandler y Grinder (Silva Sprock, 2018; Soto & Zuñiga, 2020)
- Modelo de los Hemisferios Cerebrales (Muñoz González et al., 2012)
- Modelo de las Inteligencias Múltiples de Gardner (Armstrong, 2017; Mercadé, 2021)

Esta exposición que da base teórica para ambos conceptos retomados, permite condensar objetivo, pregunta y método, con el fin de revisar, analizar e interpretar sus resultados.

Objetivo

Conocer el estilo de aprendizaje predominante en estudiantes de la carrera de Psicología.

Establecer una correlación preliminar entre el estilo de aprendizaje y el rendimiento académico de estudiantes universitarios.

Pregunta

¿Existe relación entre el rendimiento académico y el estilo de aprendizaje del estudiante universitario?

METODOLOGÍA

Se siguió un enfoque cuantitativo de tipo correlacional con diseño cuasi-experimental ex post facto y de corte transversal. El instrumento utilizado fue el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA) que utiliza el modelo de Kolb. Este modelo identifica el estilo de aprendizaje según cuatro categorías: activo, reflexivo, teórico y pragmático (Silva Sprock, 2018).

Para el rendimiento académico no se utilizaron instrumentos de recolección de datos, tomando en cuenta que el docente realiza un análisis de competencias que evalúa en su clase. La recolección de datos se realizó después de la impartición de la materia, en donde los estudiantes habían recibido su nota final del curso.

La población participante fueron los estudiantes de primer semestre del programa escolarizado de licenciatura en psicología de la Facultad de Psicología Mazatlán de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). La muestra fue no probabilística seleccionando a los estudiantes de tres grupos diferentes (con docentes distintos cada uno) en la materia de Psicofisiología, sumando un total de 75 participantes. Se agrega la siguiente tabla que aporta más detalles sobre las características de la muestra.

Tabla 1

Distribución de la población de estudiantes universitarios por grupo y sexo

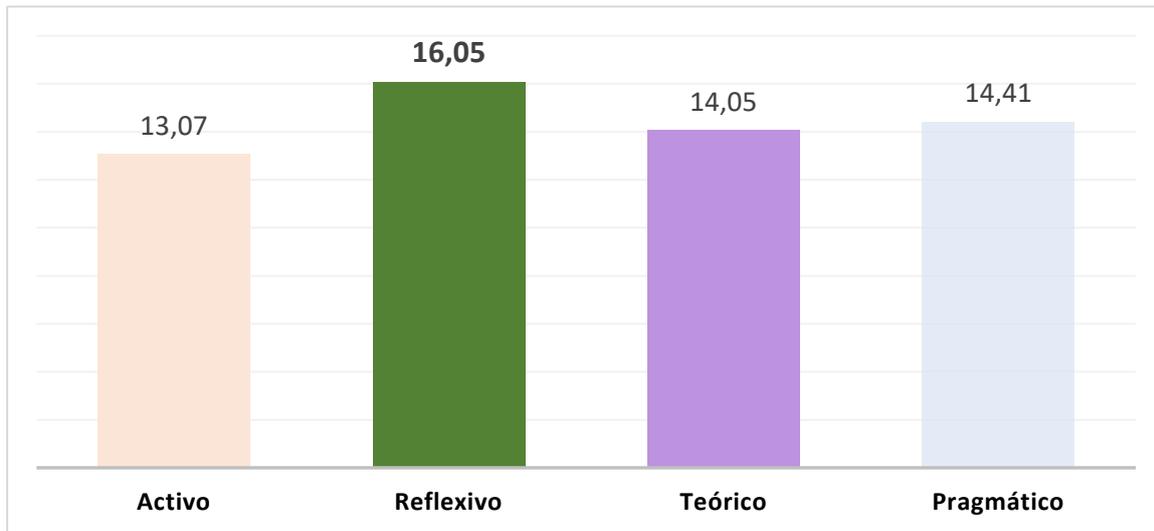
Grupo	Hombres	Mujeres	Sumatoria y porcentaje respecto al total
1	8	16	24 (32.0 %)
2	5	22	27 (36.0 %)
3	8	16	24 (32.0 %)
Sumatoria y porcentaje respecto al total	21 28%	54 72%	75 (100%)

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El estilo de aprendizaje preponderante en estudiantes de Psicología fue reflexivo. Esto tuvo mucho sentido pues el modelo Kolb nos dice que el estudiante que presenta este estilo de aprendizaje tiende a ser cauteloso, minucioso y metódico, pensativo, bueno para escuchar a otros y asimilar información (Chiang Salgado et al., 2013); tiene sentido cuando pensamos en las características del profesional de la Psicología (Sociedad Mexicana de Psicología, 2010).

Gráfico 1

Resultados de estilos de aprendizaje de estudiantes universitarios en la carrera de Psicología



Para realizar la correlación estadística, primero se identificó del tipo de distribución (paramétrica o no paramétrica) de las variables, utilizando la prueba de Kolmogorov-Smirnov. El estadístico sugirió que no seguían una distribución normal, delimitando con ello sólo las opciones de operaciones estadísticas de tipo no paramétrico.

Se utilizó la correlación Rho de Spearman, resultando en lo siguiente:

Tabla 2

Correlaciones Rho de Spearman de estilos de aprendizaje y rendimiento académico

		Rendimiento académico	
Estilo de aprendizaje	Activo	Coefficiente de correlación	-.143
		Sig. (bilateral)	.220
	Reflexivo	Coefficiente de correlación	.112
		Sig. (bilateral)	.340
	Teórico	Coefficiente de correlación	-.070
		Sig. (bilateral)	.548
	Pragmático	Coefficiente de correlación	-.195
		Sig. (bilateral)	.094

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Se puede apreciar en la tabla anterior que no existe en este caso una correlación estadísticamente significativa entre las variables de rendimiento académico y estilos de aprendizaje, en ninguna de sus categorías, ni siquiera en el estilo predominante (reflexivo).

CONCLUSIÓN

Surgen algunas preguntas respecto a esta breve investigación y sus resultados. Estos sugieren una refutación preliminar de la relación entre estilos de aprendizaje y rendimiento académico, por lo menos en su operacionalización posiblemente al carecer de laboratorios con alto índice de rigurosidad al ser aplicados como comúnmente se hace.

Por lo tanto, surgen algunas preguntas como estas: ¿estamos presenciando entonces un sesgo relacionado al discurso imperante que sugiere el uso de estilos de aprendizaje? ¿Será pertinente invertir más recursos (tiempo, dinero, análisis) para aumentar la rigurosidad de los estudios de estilos de aprendizaje? O, por otro lado, ¿será que de manera “general” es interesante conocer la fundamentación teórica de este concepto y modelos derivados tomándolo como una forma de darle voz al discurso del estudiante, pero es sobremanera complicado llevarlo a un nivel de implementación instrumental “objetivo” para el mejoramiento del rendimiento académico?

REFERENCIAS

- Álvarez, G., Arauco, J., & Palomino, K. (2021). Dominancia cerebral de los estudiantes de la especialidad de Filosofía, Ciencias Sociales y Relaciones Humanas de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Centro del Perú. *Horizonte de La Ciencia*, 11(20), 207–221.
- Armstrong, T. (2017). Inteligencias múltiples en el aula. In *Paidós Educación: Vol. 2a edición*. Paidós Educación. <https://www.primercapitulo.com/pdf/2017/3381-inteligencias-multiples-en-el-aula.pdf>
- Chiang Salgado, M. T., Díaz Larenas, C., & Rivas Aguilera, A. (2013). Un cuestionario de estilos de enseñanza para el docente de educación superior. *Revista Lasallista de Investigación*, 10(2), 62–68.
- Estévez López, E., & Musitu Ochoa, G. (2016). Intervención psicoeducativa en el ámbito familiar, social y comunitario. Ediciones Paraninfo. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=703657&info=resumen&idioma=SPA%0Ahttps://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=703657%0Ahttp://mendeley.csuc.cat/fitxers/efd640f3e05efc615de2b0b3516e3a69%0Ahttps://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=QCdS>
- Giuseppe Nérici, I. (1973). *Hacia una didáctica general dinámica* (2da edición). Editorial Kapelusz.
- Grasso, P. (2020). Rendimiento académico: un recorrido conceptual que aproxima a una definición unificada para el ámbito superior. *Revista de Educación*, 11(20), 87–102.
- Lamas, H. A. (2015). Sobre el rendimiento escolar (School Performance). *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313–386. <https://doi.org/10.4135/9781483328416.n9>
- Mercadé, A. (2021). Los tipos de inteligencia según Gardner. *Transición a La Vida Adulta y Activa*, 1–7.
- Morales, L., Morales, V., & Holguín, S. (2016). Rendimiento Escolar. *Revista Electrónica Humanidades, Tecnología y Ciencia, Del Instituto Politécnico Nacional*, 15, 1–5. http://revistaelectronica-ipn.org/ResourcesFiles/Contenido/16/HUMANIDADES_16_000382.pdf
- Muñoz González, J. M., Gutiérrez-Arenas, M. P., & Serrano Rodríguez, R. (2012). Los hemisferios cerebrales: dos estilos de pensar, dos modos de enseñar y aprender. V Congreso Mundial de Estilos de Aprendizaje. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4664049.pdf>
- Rojas, C., Dáz, C., Vergara, J., Alarcón, P., & Ortiz, M. (2016). Estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje en educación superior: Análisis de las preferencias de estudiantes de Pedagogía en Inglés en tres universidades chilenas. *Revista Electrónica Educare*, 20(3), 1–29.
- Schunk, D. H. (2012). *Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa* (6ta edición). Pearson Educación de México S.A. de C.V.
- Secretaría de Educación Pública. (2004). *MANUAL DE ESTILOS DE APRENDIZAJE*. Material autoinstruccional para docentes y orientadores educativos. http://biblioteca.ucv.cl/site/colecciones/manuales_u/Manual_Estilos_de_Aprendizaje_2004.pdf
- Silva Sprock, A. (2018). Conceptualización de los Modelos de Estilos de Aprendizaje. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 11(21), 35–67. <https://doi.org/10.55777/rea.v11i21.1088>
- Sociedad Mexicana de Psicología. (2010). *CÓDIGO ÉTICO DEL PSICÓLOGO* (5ta edición). Sociedad Mexicana de Psicología.

Soto, I., & Zuñiga, A. (2020). Estilos de aprendizaje bajo un modelo de programación neurolingüística y rendimiento académico en estudiantes universitarios Iván Soto Rodríguez Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima, Perú. *Tes, Emprendedor*, 4(3), 77–91.

Valenzuela Miranda, G. A., & González Beltrones, A. V. (2010). ESTILOS DE APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE SONORA, MÉXICO. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 3(6), 92–102.

Vásquez Villanueva, C. A., Briseño Ledesma, N. S., Garamendi Revatta, S., & Quintana Vargas, E. (2022). Los estilos de aprendizaje, según los modelos de Kolb, Felder y Silverman son ventajas y desventajas. *Paidagogo. Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 4(1), 21–34.

Vielma Rondón, C. I. (2020). El Hecho Educativo desde la Participación de la Familia: Un Asunto Transdisciplinario. *Revista Scientific*, 5(15), 289–304. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2020.5.15.14.289-304>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .